

EL GOBIERNO DE CUBA ENTREGA EN USUFRUCTO TIERRAS OCIOSAS

XINHUA – 29-07-2010

En los dos últimos años, el gobierno cubano entregó en usufructo más de la mitad de un millón 763.000 hectáreas sin cultivar que había en la isla, para aumentar la producción agrícola y disminuir la importación de alimentos.

El director del Centro Nacional del Control de la Tierra, Pedro Olivera, indicó que en casi dos años se entregó a productores privados el 56 por ciento de las tierras sin explotación a pesar de ser consideradas como cultivables.

El gobierno cubano inició en octubre de 2008 el arrendamiento de las llamadas tierras ociosas y entregó pequeñas parcelas a trabajadores, agricultores, cooperativistas y empresas estatales.

La legislación cubana establece la entrega de parcelas de entre 10 y 40 hectáreas por diez años a personas y por 25 años a las cooperativas establecidas, aunque los períodos se podrán renovar varias veces.

Olivera indicó que evaluar los resultados de ese proceso es "un poco prematuro" porque el impacto productivo debe verse en los dos años siguientes.

El funcionario indicó que generalmente quienes adquieren esas tierras no tienen experiencia agrícola.

Además, en algunos casos necesitan emplear maquinaria pesada para el desbroce de áreas que llevan muchos años sin explotación y están cubiertas de marabú, un arbusto que se propaga con facilidad y forma bosques impenetrables. El compromiso de los usufructuarios es hacer producir las tierras en dos años, pero esa obligación se pacta en cada caso en particular, en dependencia de las condiciones de las áreas productivas.

Además de las áreas sin utilizar o subexplotadas, la isla tiene otros 3 millones de hectáreas, en donde la producción aún es insuficiente para garantizar las necesidades alimenticias de los 11,2 millones de cubanos.

Las autoridades deben gastar cerca de 2.000 millones de dólares anualmente para comprar en el mercado internacional casi 80 por ciento de los alimentos que se consumen en la isla mediante una canasta básica subsidiada por el gobierno.

La entrega de tierras ociosas es parte de los esfuerzos del gobierno del presidente Raúl Castro por reformar el sector agrícola y aumentar la producción nacional de alimentos mediante un programa.

Dicho programa incluye la descentralización de la toma de decisiones en la agricultura y el aumento de los precios a los productos que el estado compra a los campesinos.

Cuando comenzó el programa de entrega de tierras, Cuba tenía alrededor de 250.000 granjas familiares y 1.100 cooperativas privadas.

El gobierno cubano no había otorgado tierras a gran escala desde poco después del triunfo de la revolución, el 1 de enero de 1959, que nacionalizó los latifundios y entregó algunas parcelas de tierra a pequeños agricultores.